

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7. Administración, Modernas, 3. Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Declaraciones del Sr. Sánchez Toca

De periódico «Hay copiamos» o siguiente:

«La situación del partido conservador es difícil, aun cuando se pretenda decir lo contrario. El partido conservador se presenta, como siempre, unido y compacto; formando un solo todo. El cuerpo electoral es el que en la actualidad hace los partidos, que no son otra cosa que estados transitorios en que se cristaliza la opinión. El conservador responde á una necesidad sentida por la masa neutra y por las derechas de la nación, que desean oponer un dique al avance de la ola revolucionaria. De pretender dividir las fuerzas conservadoras del país, al igual que se han dividido las liberales, ignoro qué sucedería. Acaso viniéramos á un caos, á la discomposición total de los partidos turnantes.»

La actitud adoptada por el jefe del partido conservador, Sr. Maura, me parece la más acertada en estas circunstancias. Desde el momento que hombres muy insignes, disintieron del resto del partido, no había otro camino que el seguido por el Sr. Maura. Declinar la jefatura, era un noble gesto, sin que esto significase nunca una retirada de la vida política, puesto que á los hombres públicos no les está permitido hacerlo.

«Lo que pienso de la última crisis? Creo que ya lo he indicado antes. Me parece, desde luego, una huida vergonzosa por parte del gobierno que presidió el conde de Romanones. No había motivos fundados para crisis semejante, que fué una argucia más del señor conde de Romanones. El último presidente del Consejo de Ministros quiso hacer lo que en el lenguaje cinagético al que él es tan aficionado—se llama una carambola.»

El partido liberal estaba en aquellos momentos, y lo está en los presentes, completamente dividido y disgregado. En perspectiva se veía al conservador unido y compacto. El Sr. Maura había dicho infinidad de veces en el Parlamento, y fuera de él, que no aceptaría el Poder de las manos en que estaba, en tanto en cuanto no se variase de un modo radical y completo la función de gobernar.

El juego estaba visto; presentar la cuestión de confianza, abordar un problema que no debió abordarse en los actuales momentos, y poner en el más grave aprieto al monarca.

Planteadas la crisis, la continuación del Poder del partido liberal en las actuales Cortes era una cosa imposible; la llamada del señor Maura también; puesto que éste había indicado no aceptaría.

La solución, pues, estaba clara, ó venía otro prohombre conservador, trayendo la división al seno del partido, ó se le otorgaba al señor conde de Romanones la confianza de la Corona, y con ella el decreto de disolución del Parlamento.

Sin embargo, la jugada no ha resultado como el mentado personaje quería. El partido conservador ha subido al Poder, y, aunque no haya sido con el Sr. Maura al frente, la división ha podido evitarse.

El Gobierno que presidió el conde de Romanones debió, á mi entender, haber presentado á la aprobación de las Cortes el proyecto fijando las fuerzas de mar y tierra para el año próximo. Si esto hubiera hecho, aunque este proyecto no hubiese sido aprobado, no

nos encontraríamos con este conflicto que muy bien le indicaba á usted desde hace días el Sr. Urzuz. Algo de esto ocurría siendo yo ministro de Marina, que con los precedentes que se invocan ahora. Entonces existía el proyecto de ley presentado á las Cortes, y no se hizo otra cosa que elevarlo á ley por medio de un Real decreto esperando la aprobación posterior del Parlamento, que si no lo hizo antes, no fué culpa del Gobierno, puesto que éste había ya cumplido con su obligación.

«Necesidad de reunir las actuales Cortes? Yo la creo urgentísima, mediante pactos anteriores entre los partidos monárquicos, para llegar á la aprobación del presupuesto de liquidación que es imprescindible y que constituye la vida ó muerte de ciertos ministerios como los de Guerra, Hacienda y Fomento, que sin él no podrían existir. Al mismo tiempo se fijarían las fuerzas de mar y tierra, como la Constitución marca, y el conflicto quedaría conjurado.»

«Mi situación frente al Gobierno? Será como ya he indicado: de ayuda franca para él, pero sin aceptar cargo de ninguna clase, puesto que entiendo que así sirvo mejor á los intereses de la nación y del partido.»

El partido conservador desea tan solo la regeneración interna de la Patria y la enmienda en ciertos actos del Gobierno anterior como los relativos á la que era en nuestra zona de influencia en Marruecos, y que no pueden seguir como hasta ahora.

DE MARRUECOS

Madrid 13-9 m

Presidido por Sevilla se reunió la comisión de la organización judicial de Marruecos.

Los reunidos acordaron proponer conforme al artículo 24 del tratado hispan-francés, las reglas y procedimientos que se observarán ante los tribunales que funcionarán en Marruecos.

RAPIDAS

La mujer instruida

La implantación del feminismo lleva consigo la cultura, esto es, la fortaleza de la mujer.

Los vicios, los defectos, la debilidad, nacen de la ignorancia. El desconocimiento del peligro excluye la posibilidad de afrontarlo ó de rebuñlo.

La inocencia mental es un enemigo terrible en la vida de relación. El pudor es tanto más innaculado cuanto más se conoce, aprecia y conserva su valor intrínseco. Para guardar íntegro un tesoro, es preciso saber su cuantía.

La cañidad, el mérito, serían ineficaces, inútiles, si no fuesen comprendidos y estudiados.

En este sentido, la inteligencia femenina debe cultivar la ciencia y los bellos artes, con absoluta libertad y completa independencia. El alma exquisita y delicada de la mujer, es apta para los exámenes sutiles y minuciosos en que ha de aguzarse el entendimiento y robustecerse la voluntad.

Y no se crea que la instrucción es patrimonio exclusivo de vírgenes y viudas; por el contrario, debe ser la mejor preparación para el difícil magisterio de las madres de familia.

Ni licurgos, ni analfabetos. Ni pedantes, ni idiotas.

La economía doméstica, la ar-

DE EXTRANGIS

FRUSLERIAS

¡Mermulaciones!

Los conservadores se han dulcificado, los comanionistas se han descolorido. ¡Dato es un gran hombre que vive en el exilio, mientras Pablo Iglesias no está enfurecido. Dicen que si á Maura, Dato ha traicionado. Dicen que á los tristes Dato se ha vendido. Dicen que el negocio se pone muy feo. Yo no me lo creo, caro Timoteo.

Se quedó Melquiades, tras sus mil deslices, sin el tratamiento vulgar de Excelencia. Vedle con un palmo, ó dos, de narices, agotar en vano su para clemencia. Se las prometía por fin tan felices y se queda á la—luna de Valencia. Dicen que se vuelve loco el Aventino. Yo en esto no opino,—amado Avelino.

Los jaimistas bailan bendicen su estrella, D. Antonio acata, resignado, el veto, Forja lindes frases, sutil, Vázquez Meila; y Osorio y Gallardo—lanza ron o reto. El Debate pierde su honor de doncella, y perota, agudo, de un modo indiscreto. Dicen que se ajuntan todas las derechas. ¡Cuántas frases hechas! Qué fechas y fechos!

Los republicanos van, á la sardina, por calles y plazas fingiendo alboroto. Lerroux nos promete, con voz masculina, usar con violencia del público voto. ¡Cómo se me pone—carne de gallina, voy al cazadero—de un lejano cotol Dicen que si flautas, dicen que si pitos! Son unos benditos los rojos benitos!

X. Y. Z.

monía conyugal, la vida en común exigen algo más que una inquietante belleza ó un maniquí vestido á la última moda.

Dentro del matrimonio, hay detalles nimios que equivalen á problemas trascendentales. Hablar, sin ser comprendido; defraudar el gusto, y corresponder con el silencio á un espíritu agresivo, que se complacía en la controversia; ó en la plática amena, es distanciar dos almas, aún en los mismos momentos de unión íntima de los cuerpos.

No definiendo aquí á la esposa marisabidilla. Preconizo la difusión de la enseñanza para que á la fusión de las voluntades, anteceda, en el hogar, la correspondencia de los pensamientos.

Es indispensable ejercitar el talento adiestrarle, y hasta descubrirle. La dicha depende á veces, de una frase, de un concepto, mal interpretados; y la reconquista de la felicidad se obtiene, á fuerza de inventiva, de sagacidad, acudiendo al arsenal de la razón, en busca de argumentos definitivos acopiados por la lectora reflexiva.

Nada de novelas románticas, ni de pasatiempos frívolos. La compañera del hombre ha de sugerirle por todos los medios y dominarle en todos los terrenos. Para retenerle, es suficiente el predicamento del sexo.

Para vencer al despota, es necesario valerse de sus mismas armas. ¡Vivan las mujeres listas, ágiles, fuertes!

A. B. C.

Elecciones generales

Mad id 13-9 m.

Dato ha manifestado que hasta la fecha no se ha acordado nada sobre la disolución de las Cortes, y que es seguro que hasta primeros de año no se tratará de las elecciones generales.

nez para cercar un terreno de su propiedad en La Palma.

Dictamen de la misma proponiendo se conceda á don Andrés Palacios permiso para verificar obras en una casa de su propiedad en la calle de la Aurora.

Teatro-Circo

Numeroso público acudió anoche á escuchar la linda y popular opereta «El Conde de Luxemburgo», que obtuvo una excelente interpretación.

Luisa Vela y Sagi-Barba fueron aplaudidos con entusiasmo en los duos del primero y segundo acto, teniendo que repetirlos.

La señorita Pujol muy mona y elegante, y diciendo y cantando muy bien, así como el Sr. Llana.

Probablemente escucharemos el estreno de «El encanto de un vals», opereta de Straus, que anoche pedíamos á la empresa pusiera en escena, pues á más de saborear la belleza de la partitura, sabemos que la cantan y presentan de manera admirable. También tenemos noticias de que mañana escucharemos «La Mascota», que se puede llamar estreno para la gente joven, y en la que Luisa Vela hará una creación de la protagonista de la popular é inspirada opereta.

Con todos estos alicientes aseguramos á la compañía Sagi-Barba grandes éxitos en los pocos días que restan de abono.

B. B.

Cotización y cambios

PLOMO, 18-17-6.
PLATA, 29-26/32.
ZINC, 20-13-9.

INTERIOR, 78'95
PARIS, 6'15.
LONDRES, 26'85.

ESCRUTINIO

En la sala de sesiones del Palacio municipal se ha celebrado esta mañana el escrutinio de las elecciones para concejales celebradas el pasado domingo.

A la hora señalada comenzó el acto bajo la presidencia de D. Nicolás Gómez Moreno, presidente de la Junta del Censo con asistencia de los vocales de dicha Junta y representantes de los candidatos.

El Secretario de dicha Junta, D. Cristóbal Campoy, secretario del Juzgado municipal dió lectura á las actas de los distritos, resultando por ellas que los candidatos que han obtenido mayor número de votos son los siguientes:

Primer distrito.—D. Camilo Pérez Lurbe, D. Juan Nadal, D. Enrique Rodríguez y D. Vicente Serrat Andrea.

Segundo distrito.—D. Castro Fernández y D. Pascual Sánchez.

Tercer distrito.—D. Anselmo Plazas, D. José Barceló y D. Manuel Ortíz.

Cuarto distrito.—D. Santos Casals, D. Emilio Castro y D. José Moncada.

Quinto distrito.—D. Salvador Sánchez y D. Miguel Tobal.

Sexto distrito.—D. Francisco Góngora y D. Juan Rosique.

En el séptimo distrito fué anulada la elección que se ha verificado hoy.

Octavo distrito.—Francisco Milla Miranda, Antonio Alcaraz y Ramón Alcaraz Invernón.

Noveno distrito.—D. Juan Carrascosa y D. Sixto Martínez.

Décimo distrito.—D. José Antonio Calín, D. Serafín González y D. José Inglés Guerrero.

Un público numerosísimo llenaba por completo el salón y los pasillos de la casa Ayuntamiento habiendo reinado el más completo orden.

CRONICA DE LONDRES

La amiga del poeta

—(1-1)—

Francis Thompson

Acaba de publicarse en un grueso volumen la biografía de Francis Thompson. Los periódicos de gran circulación, apesar de que Thompson fué católico, reconocen en él á uno de los más grandes poetas, si no al más grande del último tercio del siglo XIX.

Anduvo errante por los suburbios de Londres. Fué mozo de cuerda. Conoció el horror de las tabernas de arrabal y de los hospedajes siniestros, en promiscuidad con una multitud de vagabundos cosmopolitas. Durmió en las escaleras del Támesis. Vendió cerillas y periódicos en las calles. Prestó servicio como limpiabotas. Al fin, un día echó en el buzón de una revista un manuscrito de versos. Seis meses transcurrieron hasta que el director ojeó las cuartillas; inmediatamente lanzóse á la busca del poeta desconocido para abrazarlo, para acararlo.

Thompson había cambiado de domicilio muchas veces entretanto. Pero siguiendo incansablemente sus huellas de posada en posada miserable, su entusiasta admirador y editor logró encontrarlo al fin. El poeta estaba sin camisa, vestido de harapos, doblado ya por el hachazo de la tisis.

Mister Meynell lo recogió, le ofreció un puesto bien remunerado en la revista, lo puso al amparo de la imprevisión y de la miseria. Pocos meses después, al publicarse uno de los libros de Thompson, «La jauría del Cielo», se vendieron cincuenta mil ejemplares en pocas semanas. Y casi inmediatamente Thompson murió, cuando apenas tenía cuarenta y ocho años.

Sus poemas son interesantísimos. Una publicación protestante le llama «genio». Y eso que la publicación de sus obras en prosa, que en breve será vertida al castellano, es una vida de San Ignacio de Loyola, que se ha publicado con bellísimos grabados, bajo la inspección de la Compañía de Jesús.

Pero yo hablo aquí de Thompson sólo por un episodio conmovedor de su vida. Como De Quincey, habíase aficionado al opio. Ya en los últimos escalones de la pobreza tropezó con una muchacha de la calle, de la que fué apasionadamente amado. Se habían encontrado como en una noche de naufragios, y durante muchos meses siguieron unidos. La pobre muchacha fué amiga y madre para el vagabundo. Muchas veces partió con él su pan.

—Parece imposible—solía decir—que de la unión de dos desdichados como nosotros pueda brotar una felicidad como la que yo siento á tu lado.

Cuando el editor de la revista, mister Meynell, buscó á Thompson y le prestó su apoyo, lo primero que hizo éste fué correr á su pobre amiga, y contarle la inesperada fortuna que les aguardaba. Ella le oyó en silencio, y luego, secándose las lágrimas, le dijo:

—Yo siempre pensé que eras un genio. Ahora la vida será menos dura para ti. Tú vas á entrar en otro mundo, ¿para qué hemos de volvernos á ver?

Echó á correr. Desapareció de